

Sabadell

Barcelona Open Banc Sabadell | 70º Trofeo Conde de Godó

“Me inspiré en las Williams”

Frances Tiafoe, 5.º favorito en el RCTB, superó una dura infancia en Maryland

SERGIO HEREDIA
Barcelona

Hace sol en la casa-club del RCTB y Frances Tiafoe (25) me estrecha la mano, se cubre la cabeza con la capucha y toma asiento.

El tipo es un gigantón, parece un púgil semipesado, y su mano envuelve la mía, me siento como la empuñadura de una raqueta, si es posible sentirse de ese modo.

–Vamos –dice.

Me pide que empecemos ya la charla, pues nos hemos retrasado: la entrevista debía celebrarse dos horas antes, pero la maleta de Tiafoe se había perdido en París y ha llegado hace un ratito.

–Cuando llamaron a mi puerta para traérmela, me pillaron durmiendo –dice.

“Me siento identificado con ‘King Richard’. De no ser por Venus y Serena, no hubiera llegado a ser quien soy”

“Desde crío, pensé en ayudar a mis padres: lo he logrado; hoy, ninguno de ellos tiene que trabajar más”

–Es un buen despertar.

–Ya lo creo.

(...)

Corría 1996 cuando Constant Tiafoe abandonaba Sierra Leona para instalarse en Maryland, cerca de Washington DC. En la mudanza, el hombre se había llevado a su mujer, Alphina, y sus hijos gemelos: entonces, Franklin y Frances tenían dos años.

El sueño americano tenía sus servidumbres. Durante meses, los niños y el padre iban a convivir en un cuartucho de 13m² mientras Alphina, asistente de enfermería, se instalaba en el piso de unos familiares, kilómetros más allá.

Constant trabajaba con las manos: las usó para construir el complejo tenístico de College Park. Y tanto y tan bien lo haría, que la directiva del centro acabó concediéndole el cargo de jefe de mantenimiento del club.

Así que, mientras Constant invertía horas en el Junior Tennis Champions Center, los gemelos iban de aquí para allá con una raqueta y una pelota.

–¿Ha visto usted *King Richard*, la historia de las Williams? –le pregunto a Frances Tiafoe.

–¡Estuve en el estreno! Mi novia (Ayan Bloomfield es tenista de nivel WTA) hizo de Venus Williams en la película.

–¿...?



Más allá del nuevo lío monumental para aparcar (ayer muchos tuvieron que subir-se hasta el parque de la Oreneta o bajar hasta el Camp Nou aprovechando que los de Xavi estaban en Getafe) y del paseo que se marcó ante la puerta del club la famosa cabra de Pedralbes (una cabra de verdad, que se pavonea atada con su roja correa, que tiene cuenta en Instagram, @xavigoat, y que según algunos es macho y se llama Manolito), lo que capitalizó el domingo del Clínic (además del Clínic y los partidos de previa que quedaban, claro) fue el robo a Dimitrov. Rodando por las pistas (y por las mesas, ya ocupadísimas del Hospitality) el asalto perpetrado el viernes y denunciado el sábado ante los Mossos fue la comidilla del día.

Así es como, con solo poner un poco de atención, todos pudimos aprendernos de memoria el relato de que el búlgaro conducía su propio coche (o de alquiler, eso no está claro) cuando en la avenida Sarrià le doblaron el retrovisor. Fue a recolocar y, ¡zas! dos tipos motorizados le arrancaron el reloj, un Bianchet. Fue objeto, pues, de un asalto similar al

EL PALCO

Margarita Puig



Queremos un reloj tuyo

que en su día sufrió Lewandowski, cuando con la táctica más amable de “queremos un autógrafo tuyo” el polaco se quedó sin su Patek Philippe de 70.000 euros. El precio de ambos relojes, curiosamente, es el mismo. La diferencia es que un Patek Philippe, manufac-

tura suiza fundada en 1839, no necesita presentaciones, mientras que Bianchet aún las requiere todas teniendo en cuenta que es la firma recién nacida que Rodolfo y Emmanuel Festa Bianchet lanzaron en el 2017 con la idea de reinterpretar la proporción áurea, 1,618, en la alta relojería. El caso es que Dimitrov se ha quedado sin su Bianchet, pero ese reloj en forma de tonel que siguiendo las matemáticas de Fibonacci pretende “dar vida a un testamento moderno y atemporal de la belleza en la relojería” ha obtenido una publicidad inesperada. De lujo.

Todo gracias a la enorme inseguridad que vive la ciudad. Incluso en la zona alta. También de eso hablaron los afortunados suscriptores de *La Vanguardia*, ganadores del sorteo de entradas para este torneo que se está poniendo imposible (busquen, busquen, *sell out* es lo que se encuentra uno cuando intenta comprar un ticket para esta edición de records) y todas las almas caritativas (fueron muchas) que ayer hicieron su donación al Banc de Sang i de Teixits, que esta vez se instaló en la (espectacular) pista cubierta del club de Pedralbes.